UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ESTADÍSTICA

LICENCIATURA EN ECONOMÍA

SEMINARIO DE INTEGRACIÓN Y APLICACIÓN TRABAJO FINAL

“Competitividad del sector citrícola en Entre Ríos: análisis de factores económicos, sociales y políticos (2010–2024)”

MAGALI JUNCOSA STIPICEVICH
(J-0742/1)

Docente tutor: Pablo Andrés Zabala

1° Cuatrimestre 2025

Índice

Resumen 2
1. Introducción 3
2. Objetivos 4
3. Aspectos metodológicos 4
4. La competitividad de las regiones y de los sectores productivos: Enfoque Conceptual 5
5. Descripción regional y productiva del sector citrícola argentino 6
6. Análisis del comercio internacional de cítricos dulces de Argentina 11
7. Características del mercado laboral citrícola y su desempeño 13
8. Incidencia de la política pública en el desempeño del sector citrícola 16
9. Reflexiones finales 19
10. Referencias bibliográficas 20
Anexo 22

Resumen

Este trabajo final tiene como objetivo analizar el desempeño del sector citrícola en la provincia de Entre Ríos durante el periodo comprendido entre 2010 y 2024, con foco en los factores económicos, sociales y políticas que incidieron en su evolución. A lo largo del desarrollo se abordaron aspectos como la producción y exportación de cítricos dulces, las condiciones del mercado laboral, el papel de los empaques, el impacto de las políticas públicas y los desafíos tecnológicos que enfrenta la actividad. El análisis se apoya en información estadística proveniente de organismos oficiales, entrevistas a referentes del sector y bibliografía especializada.

Desde un enfoque territorial y productivo, se busca comprender la dinámica de una economía regional con fuerte peso en el noreste argentino. A lo largo del trabajo se analiza el rol de distintos actores públicos y privados, y se examina como sus decisiones, capacidades e interacción indicen en la estructura y funcionamiento de la cadena citrícola. El abordaje integral permite reflexionar sobre los desafíos actuales del sector, su complejidad estructural y las condiciones necesarias para su fortalecimiento futuro.

Palabras clave: citricultura, Entre Ríos, competitividad, políticas públicas, economías regionales.

Abstract

This final proyect aims to analyse the performance of the citrus sector in the province of Entre Ríos during the period from 2010 to 2024, with a focus on the economic, social, and policy-related factors that influenced its development. The research addresses key aspects such as the production and export of sweet citrus fruits, labour market conditions, the role of packing facilities, the impact of public policies, and the technological challenges faced by the industry. The analysis is based on statistical data from official sources, interviews with key stakeholders, and specialised academic literature.

Adopting a territorial and productive perspective, it seeks to understand the dynamics of a regional economy with significant relevance in northeastern Argentina. Throughout the work, the roles of various public and private actors are examined, analysing how their decisions, capacities, and interactions influence the structure and functioning of the citrus value chain. This comprehensive approach enables reflection on the sector's current challenges, its structural complexity, and the conditions required for its future strengthening.

Keywords: citrus production, Entre Ríos, competitiveness, public policy, regional economies.

1. Introducción

El sector citrícola de la provincia de Entre Ríos, Argentina, ha sido durante décadas un pilar fundamental de la economía regional y nacional. Sin embargo, desde 2010 ha enfrentado desafíos significativos que han afectado su competitividad y rentabilidad. El desempeño económico del sector citrícola se ha vuelto un tema central, ya que repercute en la economía local, en las oportunidades de empleo y en la dinámica comercial de una actividad estratégica como la producción de naranjas y mandarinas.

Actualmente, el sector atraviesa una crisis marcada por la sobreproducción y las dificultades en el comercio exterior. La campaña 2023-2024 registró altos rendimientos, lo que saturó el mercado interno y provocó una caída de precios. Al mismo tiempo, las exportaciones se ven afectadas por los elevados costos logísticos, un tipo de cambio desfavorable y barreras fitosanitarias. Si bien la industria del jugo ha absorbido parte de la producción debido al alza de precios internacionales, aún queda fruta sin cosechar, lo que incrementa los riesgos sanitarios. Además, los factores climáticos adversos han favorecido la proliferación de plagas y enfermedades, agravando la situación.

En este contexto, la presente investigación busca analizar los factores económicos, sociales y políticos que han contribuido a la pérdida de competitividad de la citricultura entrerriana en el período de estudio.

Este trabajo pondrá en evidencia la necesidad de implementar políticas públicas que fortalezcan la competitividad del sector, diversifiquen mercados y mejoren las condiciones laborales para garantizar su sostenibilidad. Comprender estos elementos es fundamental para evaluar posibles estrategias que permitan revertir la situación y fortalecer el sector a futuro.

2. Objetivos

Objetivo general

Analizar los factores económicos, sociales y políticos que influyeron en la competitividad del sector citrícola de la provincia de Entre Ríos entre 2010 y 2024.

Objetivos específicos

• Analizar la evolución de la producción y las exportaciones del sector en el periodo bajo estudio.

• Indagar sobre las características del mercado laboral regional y su desempeño en el periodo analizado.

• Analizar los efectos de políticas públicas implementadas en la provincia de Entre Ríos vinculadas directa o indirectamente al sector.

3. Aspectos metodológicos

La principal base de datos utilizada en esta investigación corresponde a la Federación Argentina del Citrus (Federcitrus), que recopila información estadística relevante sobre las principales variables del sector. Entre los datos más significativos se encuentran los volúmenes de producción, exportación, destino de la producción y su distribución entre el mercado interno y externo.

Además, se utilizaron fuentes complementarias como el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), a través del Censo Nacional Agropecuario que releva las explotaciones agropecuarias del país; el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA); el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); el Ministerio de Economía de la provincia de Entre Ríos; y la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME).

El período comprendido entre 2010 y 2024 fue seleccionado por dos razones principales. En primer lugar, porque en la provincia de Entre Ríos se evidencia un estancamiento en la producción de los principales cítricos dulces, como la naranja y la mandarina. En segundo lugar, porque dicho lapso coincide con la mayor disponibilidad de información estadística continua y sistematizada, especialmente la publicada por Federcitrus. También se consideraron variables complementarias como la evolución de las exportaciones a nivel nacional, que influyen directamente en el desempeño del sector al formar parte de un mercado más amplio e interconectado.

La provincia de Entre Ríos fue elegida como unidad de análisis por su relevancia dentro del sector citrícola argentino. Junto con Corrientes, concentra una parte significativa de la producción nacional de cítricos dulces. Este rol destacado, sumado a los distintos cambios atravesados en los últimos años, brinda una base adecuada para analizar la incidencia de las políticas públicas, así como de factores económicos y sociales, en el desempeño y la competitividad del sector.

Como complemento al análisis estadístico, se realizó una entrevista al Ingeniero Agrónomo Juan Matheron, asesor técnico en empaques de la región y referente en capacitaciones y actividades vinculadas a la citricultura en el NEA. Su aporte permitió incorporar una mirada técnica y profesional sobre la situación actual del sector y las oportunidades de desarrollo a futuro.

4. La competitividad de las regiones y de los sectores productivos: Enfoque Conceptual

El sector citrícola de Entre Ríos es una de las denominadas economías regionales clave dentro de la producción agroindustrial de Argentina. Su relevancia radica no solo en el volumen de producción de cítricos dulces, sino también en su impacto en el empleo, las exportaciones y el desarrollo local. En este contexto, el análisis de la competitividad regional resulta fundamental para comprender las problemáticas del sector.

La competitividad regional no se limita únicamente a la dotación de recursos o los costos de producción, sino que depende de la combinación de factores como el conocimiento, la innovación y las redes productivas (Moncayo Jiménez, 2003). Desde esta perspectiva, la competitividad es un atributo de sectores y actividades específicas y, a partir de ellas, se vincula a una región geográfica particular. En línea con este enfoque, se plantea un nuevo paradigma de desarrollo regional, el territorio se entiende como una entidad dinámica, capaz de atravesar procesos de desarrollo, estancamiento o retroceso. Así, la competitividad es cada vez más un asunto de orden regional o secto-regional (Bendesky, 1999).

En 1990, Michael Porter publicó *La ventaja competitiva de las naciones*, un libro que tuvo gran influencia en los estudios sobre competitividad. En este trabajo, el autor propuso el modelo del diamante, una herramienta que explica por qué ciertas industrias logran desarrollarse con éxito en determinados países o regiones. Este modelo se basa en la interacción dinámica entre cuatro factores fundamentales: las condiciones de los factores de producción, que incluyen elementos como los recursos naturales, la localización geográfica, la infraestructura, la calidad de la fuerza laboral, el acceso al capital, la educación, las comunicaciones y la presencia de institutos de investigación; las condiciones de la demanda, que se refieren al tamaño, la sofisticación y las exigencias del mercado interno; la existencia de industrias relacionadas o de apoyo, que favorecen la innovación y la cooperación productiva; y las estrategias, estructuras y niveles de rivalidad entre empresas, junto con el entorno normativo que regula la competencia interna. A partir de esta interacción, Porter desarrolla el concepto de ventajas competitivas, entendidas como atributos diferenciadores que permiten a una región o país destacarse en determinados sectores. Además, introduce el concepto de clúster, es decir, la concentración geográfica de empresas e instituciones vinculadas entre sí, que mediante relaciones de colaboración y competencia potencian la innovación, la productividad y la competitividad en el largo plazo. Este enfoque resalta la importancia de los entornos locales en el desarrollo económico y pone en valor las redes institucionales y empresariales como elementos centrales en la construcción de ventajas que te diferencien de otros mercados (Moncayo Jiménez, 2006).

El modelo teórico de “Competitividad Sistémica” presentado por el instituto Alemán de Desarrollo con base en los trabajos de la OECD sostiene que la competitividad requiere incluir los niveles analíticos macro, micro, meso y meta (Messner, 1996).

En el nivel macro, Ubfal (2004) afirma que la estabilidad macroeconómica se considera una condición necesaria, pero no suficiente, para el desarrollo de la competitividad. Es necesario contar con un entorno estable orientado a la competencia. A nivel micro, la competitividad está presente en toda la cadena de producción, donde se busca eficiencia, calidad, flexibilidad, rapidez en la innovación y adaptabilidad. Además, se fomenta la cooperación, las alianzas y las redes entre empresas, lo que incentiva el aprendizaje colectivo y la reducción de costos de transacción. En el nivel meso, la competitividad se caracteriza por las políticas específicas y el ambiente institucional y organizacional. Finalmente, en el nivel meta, según el trabajo de Nielsen (2000), los factores relacionados con los valores, la

capacidad estratégica y la organización social se agrupan bajo el término de capital social.

Profundizando en el nivel meso, las políticas públicas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de las economías regionales, donde la colaboración entre instituciones públicas y privadas resulta clave para su efectividad. En este contexto, las políticas regionales tienen como objetivo principal generar un entorno propicio para la atracción de inversiones, el desarrollo económico y el fortalecimiento institucional. Esto permite incrementar la capacidad de las regiones para adoptar e incorporar innovaciones tecnológicas, promoviendo un mayor grado de integración y cohesión territorial tanto dentro de la región como en relación con otras regiones del país. Al diseñar políticas destinadas al desarrollo local, es importante recordar que este es un proceso en el que se organiza el futuro de un territorio. En este sentido, la planificación realizada por los agentes locales es fundamental para aprovechar los recursos humanos y materiales disponibles. Asimismo, la negociación y el diálogo entre los agentes económicos, sociales y políticos asentados en el territorio resultan esenciales para generar ambientes propicios para las inversiones y mejorar el clima organizacional (Elizalde Hevia, 2003).

Es importante considerar que no existe un único modelo de desarrollo local, ya que cada región presenta particularidades que deben ser tomadas en cuenta. Sin embargo, en términos generales, las políticas de desarrollo regional comparten ciertos objetivos, como la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, la reducción de la dependencia del exterior, el fortalecimiento del espíritu colectivo, la generación de empleo, la conservación del medio ambiente y el impulso del desarrollo cultural. Existen diversas limitaciones para alcanzar estos objetivos, las cuales no se restringen únicamente a factores financieros. También influyen la eficiencia en los modelos de gestión, la falta de credibilidad en los gobiernos locales, el desconocimiento de nuevos procesos y tecnologías, el aislamiento de los centros de investigación y la insuficiente capacitación de la fuerza laboral.

"La competitividad regional se refiere a la presencia de condiciones que permiten a las empresas competir en mercados específicos y posibilitar que el valor generado por éstas sea capturado dentro de una región en particular. Se entiende como la capacidad de una región para atraer y mantener a las empresas con una mayor participación en el mercado, generando crecientes niveles de vida para sus habitantes" (*Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires,* 2020, p. 7).

5. Descripción regional y productiva del sector citrícola argentino

El sector citrícola de Argentina ocupa el séptimo lugar a nivel mundial en producción de cítricos, según datos de la Federación Argentina de Citrus (FederCitrus). El Noroeste Argentino (NOA) contribuye con aproximadamente el 65% del total, enfocándose principalmente en la producción de limón, mientras que el Noreste Argentino (NEA) produce el 35% restante, especializado en mandarinas y naranjas. De acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario 2018, el 61,4% de la superficie cultivada con frutas en Argentina corresponde a cítricos, lo que equivale a cerca de 120.000 hectáreas. De esta superficie, el 48,6% está dedicado a la producción de limones, mientras que el 51,3% corresponde a cítricos dulces.

En Argentina, además de una brecha en la productividad con otros países, existe una disparidad significativa entre las regiones del país. En el NOA, las grandes explotaciones y los productores de mediana y gran escala cuentan con mayor tecnificación y mejores condiciones fitosanitarias, lo que impacta positivamente en los niveles de productividad. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, en la provincia de Salta, la explotación media es de 35 hectáreas, mientras que en la

región del NEA, donde predominan los pequeños y medianos productores, la explotación media es de 15 hectáreas (INDEC, 2018).

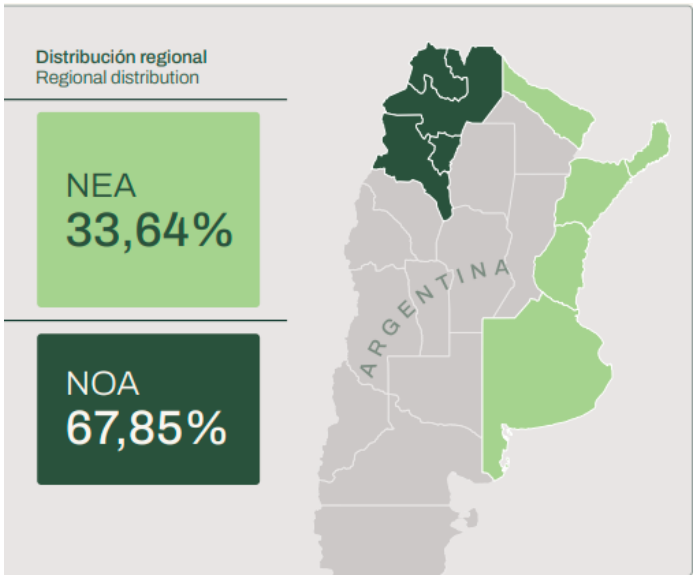
Las principales provincias productoras de cítricos, ordenadas por volumen de producción son Tucumán, Entre Ríos, Salta, Corrientes, Jujuy y Misiones. Tucumán lidera la producción de limones; Entre Ríos se destaca por su producción de naranjas y mandarinas; mientras que Salta es reconocida por la producción de pomelos. Durante la campaña 2021/2022, Entre Ríos contó con una superficie cultivada de cítricos de 36.425 hectáreas, lo que la posiciona como la segunda provincia con mayor extensión de cítricos en el país, después de Tucumán (FederCitrus, 2022).

Los cítricos se cultivan en gran parte del mundo dentro de una franja de territorio comprendida entre los 40° de latitud norte y sur, ya que las bajas temperaturas, especialmente las heladas, limitan significativamente su desarrollo. En Argentina, las zonas de cultivo se concentran en el centro y norte del país, donde las condiciones climáticas y geográficas son ideales para su crecimiento.

En la región del litoral, que concentra la mayor producción de cítricos dulces, el clima y las características del suelo arenoso son factores determinantes para el desarrollo de la actividad citrícola. Además, la proximidad al río facilita el acceso a abundantes fuentes de agua subterránea y superficial, y genera un microclima favorable para la producción.

Figura 1

Distribución regional de la actividad citrícola



Fuente: Federcitrus. (2024). *Actividad citrícola 2024*.

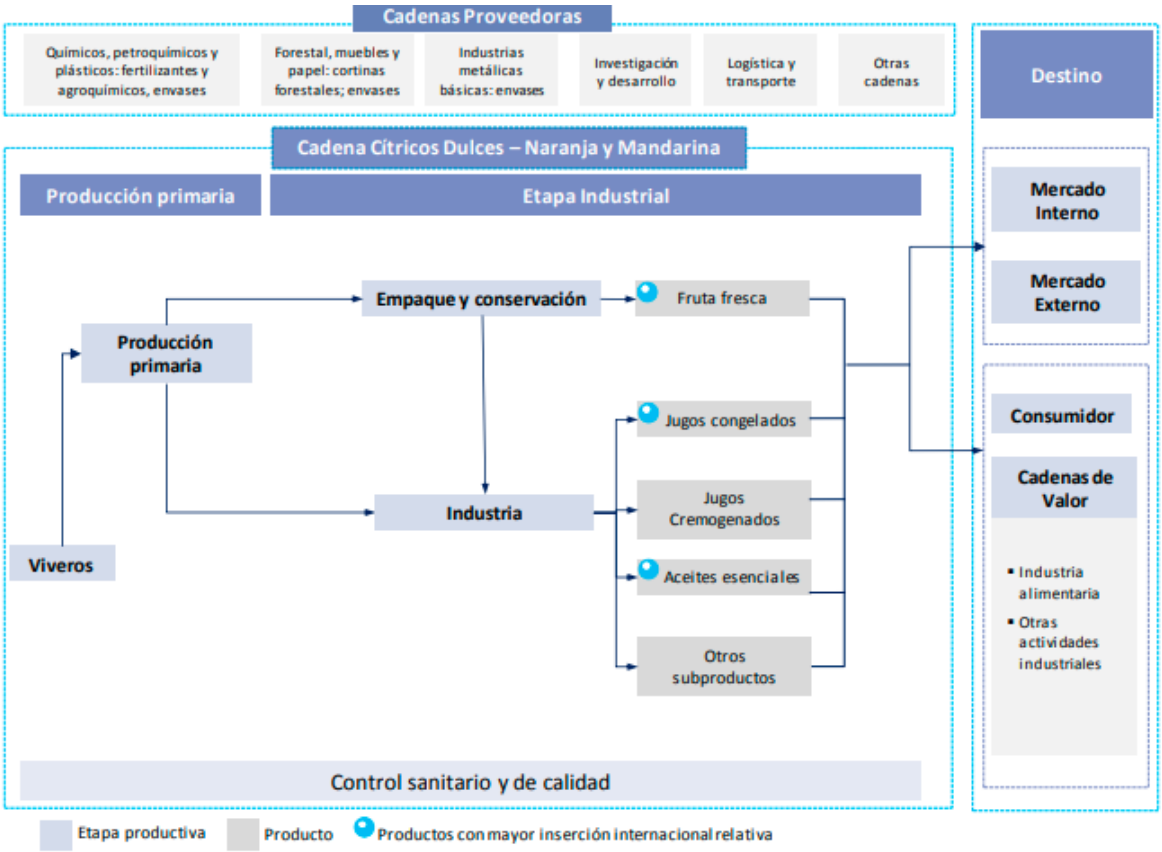
Como la mayoría de las actividades agropecuarias, el sector citrícola está sujeto a ciclos naturales y depende de factores externos como las condiciones climáticas, los precios internacionales y la oferta y demanda global. Además, enfrenta desafíos derivados de la coyuntura económica local, como el tipo de cambio, los costos internos y las políticas gubernamentales. A pesar de estos desafíos, la citricultura desempeña un rol crucial en las economías regionales, involucrando a numerosos actores en su cadena productiva.

Como se observa en la figura 2, la cadena productiva de los cítricos dulces comprende distintas etapas: la producción primaria, el acondicionamiento y conservación de la fruta en fresco, la industrialización y la comercialización. La fase primaria comienza con la producción de plantas en viveros, y en esta etapa resultan

fundamentales la preparación del terreno, el manejo del riego y los sistemas de protección contra heladas. La producción incluye diversas labores culturales, como la fertilización, los tratamientos sanitarios y la poda, y concluye con la cosecha del fruto. Luego, la fruta puede destinarse a dos circuitos principales: el consumo en fresco —que incluye conservación, empaque y comercialización en mercados mayoristas o minoristas—, o bien la industrialización, que implica el procesamiento para la obtención de jugos u otros derivados con destino comercial (Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas, 2016)

Figura 2

Cadena productiva de cítricos dulces – mandarina y naranja



Fuente: Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas. (2016). *Informe de cadena de valor: Frutícola – Cítricos dulces*.

Entre los factores que han impactado la producción citrícola en Argentina en los últimos años se identifican diversos aspectos relacionados con la productividad, la sanidad fitosanitaria, las condiciones económicas y financieras, así como la tecnología e infraestructura. En términos productivos, la actividad primaria presenta bajos rendimientos que limitan el crecimiento de la producción total. Esto se asocia a una escasa adopción de sistemas de riego, deficiencias en el manejo sanitario, alta exposición a plagas, presencia de plantaciones envejecidas con variedades obsoletas y una baja tasa de renovación de plantas (Ministerio de Economía, Secretaria de Industria y Desarrollo Productivo, 2023)**.** En Entre Ríos el 37% de las plantaciones de naranja son viejas, más de 20 años (Ministerio de Economía, Secretaria de Planificación del Desarrollo y la Competitividad Federal, 2023, p.22).

Desde una perspectiva fitosanitaria, la región del Litoral, principal área de producción de cítricos dulces enfrenta una presencia endémica de plagas y enfermedades como

la mosca de los frutos, la cancrosis, la mancha negra y la clorosis variegada de los cítricos. Aunque se implementan programas nacionales y provinciales para combatir estas problemáticas, la efectividad de las medidas de prevención se ve limitada por factores como la falta de recursos financieros, una capacitación técnica insuficiente, el manejo sanitario inadecuado y la comercialización informal de material de propagación sin control fitosanitario. En cuanto a los factores económicos y financieros, los productores enfrentan serias dificultades que restringen su capacidad de inversión. Un informe de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME, 2022) señala que, en el caso de la producción de naranjas en Chajarí, Entre Ríos, los productores primarios son el único eslabón de la cadena de valor sin ganancias, representando solo el 7,7% del precio final pagado por el consumidor en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La mayor parte de las ganancias se concentra en la comercialización, tanto a nivel mayorista como minorista, mientras que los eslabones productivos y de empaque registran rentabilidades bajas o negativas.

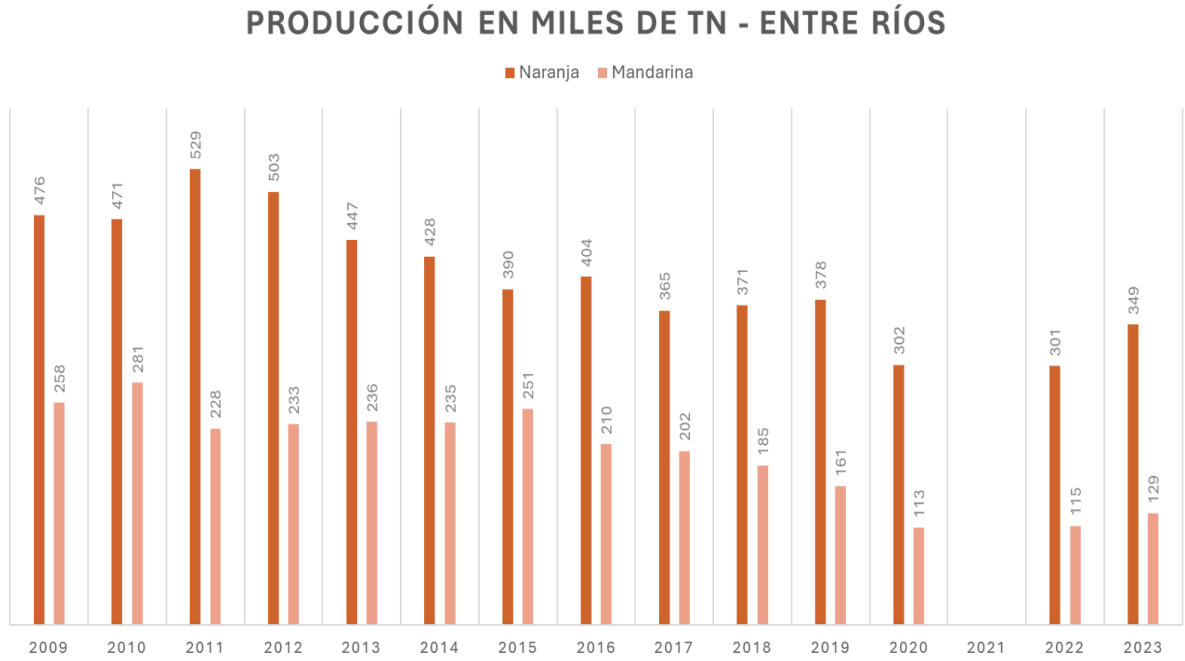
Por otro lado, los problemas tecnológicos y de infraestructura son especialmente evidentes en el sector del empaque destinado al mercado interno. La mayoría de estos establecimientos opera con métodos básicos de desinfección, poca incorporación de maquinaria especializada, ausencia de cámaras de frío y actividades mayormente manuales. Asimismo, existen deficiencias de infraestructura relacionadas con la delimitación de zonas de trabajo limpias y sucias, lo que aumenta los riesgos de contaminación, así como con los accesos y caminos que afectan la calidad de la fruta durante el transporte y con sistemas deficientes de monitoreo de plagas. Estos factores han contribuido significativamente a la pérdida de competitividad del sector citrícola argentino, afectando a los productores, procesadores y la inserción del sector en el mercado internacional.

En la figura 3 se observa la evolución de la producción de naranjas y mandarinas en la provincia de Entre Ríos, expresada en miles de toneladas, durante el periodo 2009-2023. Los datos reflejan una marcada inestabilidad en los volúmenes producidos y una tendencia general a la disminución en ambos cultivos. Esta situación evidencia la ausencia de una trayectoria sostenida de crecimiento. Además, a nivel local se registran bajos rendimientos en toneladas por hectárea, lo que indica baja productividad. De acuerdo con lo conversado con el Ingeniero Agrónomo Juan Matheron, es necesario implementar estrategias orientadas a la reducción de costos y aumento de la producción con estándares de calidad. En este sentido, el concepto de calidad se relaciona con el manejo técnico y cultural adecuado que permita obtener fruta con mejores características para el mercado.

La campaña 2023 fue favorable para los cítricos dulces, luego de tres años consecutivos de sequía. Aunque hubo menos fruta por árbol, la calidad interna y externa mejoró gracias al aporte de agua. Otro aspecto positivo fue el precio de las mandarinas y naranjas, que normalmente son más baratos, costando casi la mitad que otras frutas. Sin embargo, en 2023 lograron competir en precio con productos como peras, manzanas, sandías o uvas. Por otra parte, la industria enfrenta una gran escasez de materia prima, especialmente de naranjas, lo que está impulsando los precios hacia arriba. Esta situación se debe, en gran parte, a la caída en la producción de los principales productores, como Brasil y Florida en Estados Unidos, afectados por plagas y enfermedades.

Figura 3

Producción de cítricos dulces en la provincia de Entre Ríos (2009-2023)



Nota. No se dispone de datos correspondientes al año 2021.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Federcitrus (2009-2024)

- **Estado de los empaques a nivel nacional**

El empaque representa un eslabón clave dentro de la cadena productiva, ya que es en este punto donde la fruta se acondiciona para mejorar su apariencia y calidad obtenida en el campo, además de garantizar su conservación para el consumo posterior. Según la Organización Mundial de Cítricos, más del 70% de la producción global de cítricos dulces se empaqueta para su consumo en fresco, por este motivo, el sector secundario juega un papel importante para garantizar la calidad de producción primaria. Sin embargo, pese a ciertas modernizaciones realizadas en los últimos años, existe una brecha significativa en comparación con las tecnologías empleadas a nivel internacional.

Actualmente, existen tecnologías avanzadas que permiten clasificar las frutas según su calidad externa e interna mediante cámaras multiespectrales de inspección visual que utilizan inteligencia artificial y luz ultravioleta. No obstante, según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2022), en Argentina, los empaques más modernos no disponen de estas herramientas. Generalmente, los empaques en el país combinan la clasificación automática basada en tamaño, color y forma con la inspección visual llevada a cabo por los trabajadores. Además, un porcentaje significativo de empaques, orientados principalmente al mercado interno, opera con bajo o mediano nivel tecnológico, realizando la clasificación de forma manual. El embalaje y el paletizado son otros procesos que, a nivel mundial, han sido ampliamente automatizados. En Argentina, sin embargo, solo unas pocas empresas tienen acceso a estas tecnologías, ya que estas tareas suelen ser ejecutadas manualmente por trabajadores especializados. En contraste, dentro de la industria del limón, el proceso está altamente automatizado, por ejemplo, la empresa San Miguel, la mayor empacadora de limones, tiene el 70% del packaging automatizado (Ministerio de Economía, Secretaria de Industria y Desarrollo Productivo, 2023, p. 43), mientras que en el caso de los cítricos dulces, todavía se realiza de manera predominantemente manual.

En la tabla 1 se observa que la mayor concentración de empaques registrados en el país se encuentra en la provincia de Entre Ríos, especialmente en las localidades de Federación y Concordia. En la región del Litoral, el 87% de las empresas dedicadas al empaque son micro y pequeñas, y el 86% de ellas están habilitadas únicamente para la comercialización en el mercado interno. Esta situación resalta el rol del empaque como un eslabón clave dentro de la cadena citrícola y como un importante generador de empleo en la región.

Tabla 1

Empaques de frutas cítricas: distribución de la cantidad de establecimientos habilitados por SENASA en las principales zonas (noviembre 2023).

Provincia	Departamento	Cantidad de empaques	Participación total nacional
Entre Ríos	Federación	263	48,8%
	Concordia	24	4,5%
Corrientes	Monte Caseros	65	12,1%
Buenos Aires	San Pedro	13	2,4%
	Baradero	2	0,4%
Jujuy	Ledesma	19	3,5%
	Santa Barbara	13	2,4%
Salta	Oran	11	2%
TOTAL, ZONAS		410	76,1%
TOTAL, PAIS		539	100%

Fuente: SSPFyPP con base en SENASA (2023).

En resumen, las limitaciones tecnológicas y de infraestructura que presenta actualmente la industria del empaque en Argentina no solo retrasan mejoras en la eficiencia del proceso, sino que también afectan la posibilidad de obtener fruta con la calidad requerida para competir en mercados internacionales.

6. Análisis del comercio internacional de cítricos dulces de Argentina

De acuerdo con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), cerca del 80% de la producción mundial de cítricos dulces se destina al consumo fresco, mientras que el 20% restante es utilizado en procesos industriales.

Brasil, India y China son los principales productores de naranja del mundo, representando el 77% de la producción mundial, mientras que España, Egipto y Sudáfrica son los principales exportadores de naranjas frescas. Argentina aporta el

1,4% de la producción total y el 1,2% del volumen mundial exportado (Ministerio de Economía Argentina, 2023).

En el caso de Argentina, los datos comerciales recientes evidencian una contracción en las exportaciones de cítricos dulces. Según el artículo *Cítricos Dulces de Argentina N° 39*, el superávit comercial en 2021 fue de USD 59 millones, lo que implicó una leve recuperación respecto de 2020. Sin embargo, esta cifra apenas alcanza un tercio del récord histórico registrado en 2008. En 2012, Argentina ocupaba el puesto 14 como exportador mundial de cítricos, pero para 2021 había descendido al puesto 20. Este retroceso se atribuye a una disminución en el volumen exportado y al crecimiento de competidores como Australia, Perú y Chile. Durante 2020 y 2021, la pandemia de COVID-19 dificulto las exportaciones debido a las restricciones logísticas. Posteriormente, en 2022, la guerra entre Rusia y Ucrania complicó aún más el panorama comercial, limitando el acceso a puertos clave de destino. Esto obligó a desviar los envíos a otros mercados, lo que generó una sobreoferta de productos y, en consecuencia, una caída en los precios internacionales. La exportación de cítricos dulces enfrenta también desafíos técnicos relacionados con los estrictos requisitos de refrigeración y el manejo cuidadoso necesario para preservar la frescura y calidad de la fruta. Estos factores afectan de manera directa a los productores y procesadores en los primeros eslabones de la cadena productiva.

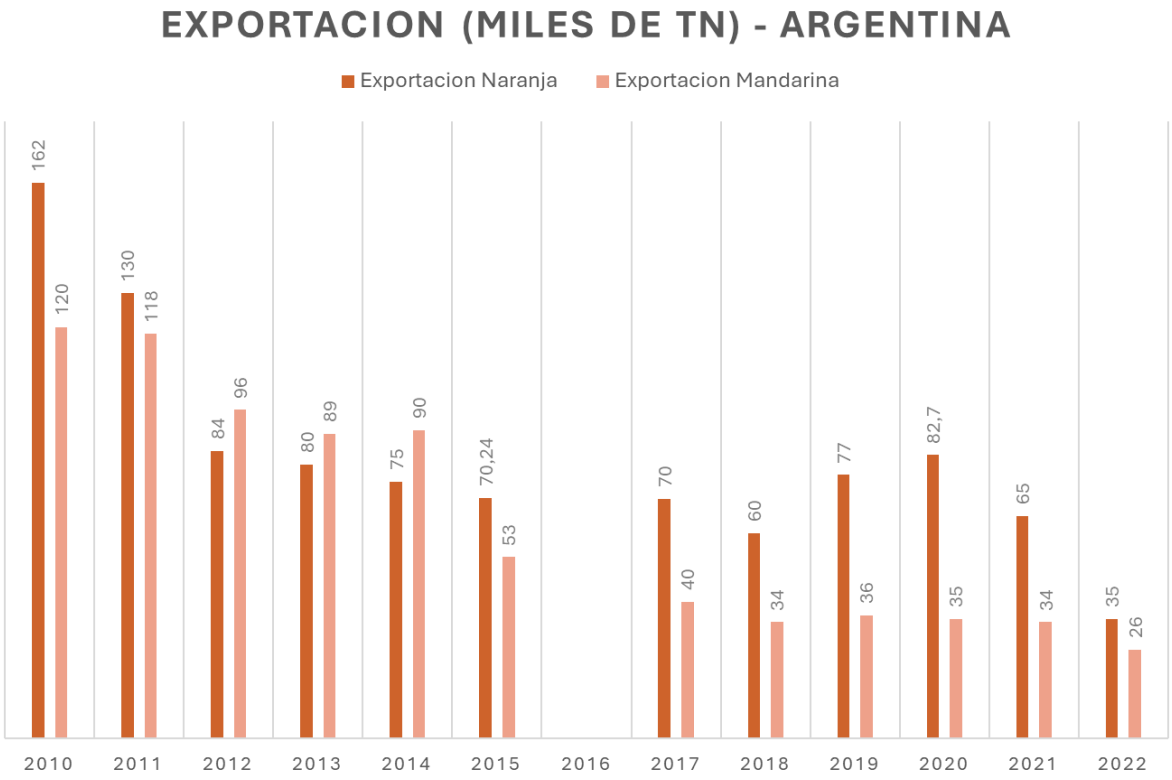
En términos de destino, el 40,1% de las mandarinas, el 22,2% de las naranjas y el 6,6% de los pomelos argentinos exportados tuvieron como destino Rusia. Sin embargo, en 2022 las exportaciones hacia ese país se redujeron a la mitad, lo que contribuyó a una caída del valor del subcomplejo cítrico dulce del 30% respecto al año anterior (Ministerio de Economía, Secretaria de Industria y Desarrollo Productivo, 2023). Según lo señalado por el Ingeniero Agrónomo Juan Matheron, los principales destinos de los cítricos argentinos incluyen Rusia, el Sudeste Asiático (Filipinas e Indonesia) y Europa, aunque en menor medida debido a las estrictas exigencias fitosanitarias, que superan los requisitos legales establecidos. Además, se destacan Canadá, Brasil como un mercado emergente y Medio Oriente. Corea y China también representan mercados potenciales, pero los envíos a estos países implican largos trayectos y protocolos de exportación complejos.

Según el informe *"Desempeño Exportador de Productos Regionales"* (Ministerio de Economía, 2023), la variación interanual IV trimestre 2024/2023 de precios y cantidades exportadas muestra un comportamiento dispar entre los tipos de cítricos en Argentina. Mientras que el limón experimentó crecimiento en precios y cantidades, los cítricos dulces, naranja y mandarina, registraron un incremento en las cantidades exportadas, pero con una baja en los precios promedio.

Como se observa en la figura 4, desde 2010 comenzó un período de mayor inestabilidad en el comportamiento exportador, con caídas en los volúmenes de cítricos dulces en fresco despachados al mundo, y particularmente en 2014 las ventas externas cayeron a sólo 319.691 toneladas, el menor valor en 14 años. Una serie de factores coyunturales y estructurales explican esa caída, entre ellos, por ejemplo los compromisos asumidos con algunas grandes industrias, donde hay contratos a largo plazo que en épocas de baja cosecha hay que cumplir. De todos modos, los productores del sector coinciden en que una característica en materia exportadora del período actual es la ausencia de políticas públicas que promuevan la mayor y mejor inserción internacional de los cítricos argentinos, y las barreras impuestas por algunos países con escasas negociaciones de la Argentina para evitarlas. A eso se agrega un tipo de cambio real efectivo que se apreció considerablemente y le resta atractivo a la exportación (CAME, 2022)**.**

Figura 4

Exportación de cítricos dulces en Argentina (2010-2022)



Nota. No se dispone de datos correspondientes al año 2016.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Federcitrus (2010-2022)

7. Características del mercado laboral citrícola y su desempeño

"La citricultura es una actividad de tipo intensivo por sus exigencias en el manejo de las plantaciones, altamente demandante de mano de obra durante la cosecha y tratamiento de postcosecha; en sus comienzos fue una actividad realizada por pequeños y medianos productores que también acondicionaban la producción en su establecimiento agrícola para enviarla al mercado interno. El ritmo de crecimiento de la producción configuró la estructura productiva propia de una cadena agroindustrial a fines de los años sesenta; paralelamente el crecimiento de actividades del sector secundario y de servicios vinculados a la citricultura fue conformando una economía regional, en la que una proporción significativa de población se relaciona directa o indirectamente con la actividad" (Bertoni & Pérez, 2008, p. 12).

Según un informe de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), en 2014 el sector citrícola argentino, considerando todas sus etapas productivas (cultivo, cosecha, empaque e industria), generó aproximadamente 91.961 empleos directos a nivel nacional. En años de mayor producción, esta cifra se habría elevado hasta alcanzar los 110.000 puestos de trabajo directos. Además, el impacto del sector trasciende las tareas directamente productivas, extendiéndose a numerosos empleos indirectos vinculados a servicios de asesoramiento técnico, mantenimiento y provisión de insumos. Se estima que por cada empleo directo se generan 1,5 empleos indirectos, lo que elevaría el total nacional a cerca de 165.000 puestos de trabajo (CAME, 2014).

La cosecha en el sector citrícola es una etapa altamente intensiva en mano de obra y está sujeta a las fluctuaciones de la actividad. En períodos de alta demanda, atrae

una gran cantidad de trabajadores migrantes provenientes de otras provincias. Según estimaciones del INTA en el año 2014, por cada 10.000 toneladas cosechadas se generan aproximadamente 50 empleos temporarios. Así, una variación de un millón de toneladas en la producción anual puede representar la creación de hasta 5.000 puestos de trabajo estacionales (FECIER, s.f.). Durante la cosecha se evidencia claramente la necesidad de personas calificadas para el trabajo, ya que cualquier fruta mal cosechada o deficiente manejo poscosecha deterioran la calidad de la fruta, especialmente si la misma se destina a mercado para consumo en fresco, por las exigencias de calidad. El mercado laboral en el sector citrícola presenta desafíos estructurales que aún persisten y requieren atención. Entre las principales problemáticas se encuentran el alto nivel de empleo informal, la escasez de mano de obra especializada y calificada, especialmente en pequeñas y medianas plantaciones, y las dificultades para la contratación de personal temporario.

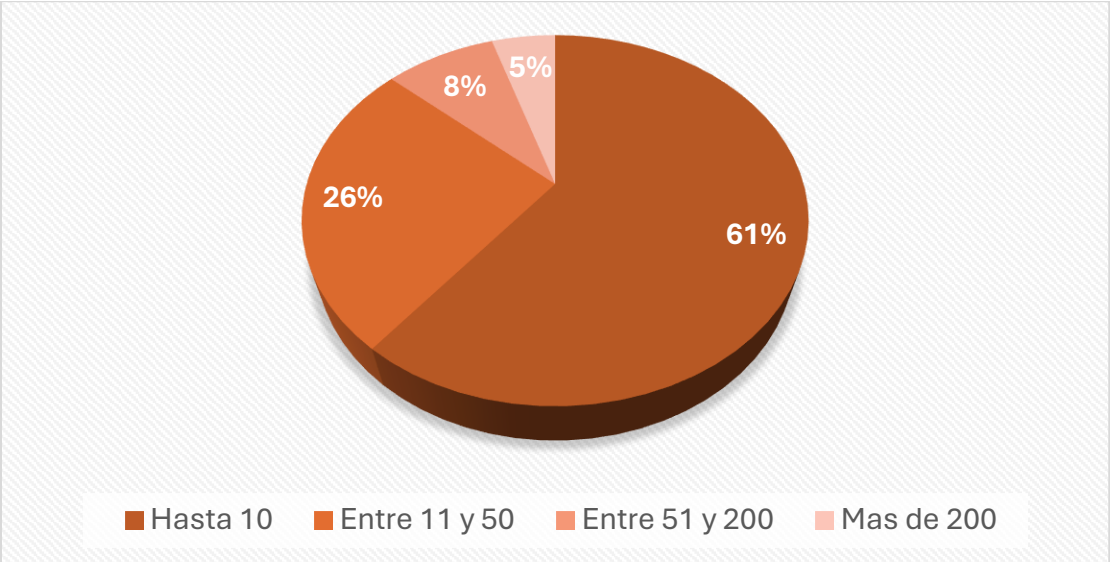
El sector plantea la necesidad de una reforma laboral que se adapte a las particularidades de una mano de obra temporal e intensiva, como la cosecha de cítricos. Tratar de reducir la burocracia para poder contratar temporalmente sin trabas administrativas, esto sería beneficioso para el empleado y para el empleador**.** Otro problema para tratar es la informalidad laboral, hoy en día los planes sociales funcionan como una traba para que los trabajadores acepten trabajos formales por miedo a perder sus planes sociales. Es por estas necesidades de cambios que según la noticia del diario *El Entre Ríos* (enero, 2024), desde La Cámara de Exportadores del Citrus del NEA emitieron un comunicado apoyando al presidente actual Javier Milei sobre los cambios que propone en la legislación laboral, dentro del decreto DNU, sobre flexibilizar el mercado laboral[1].

Por otro lado, el empaque tiene un rol importante como generador de empleo. En 2020, de los 554 empacadores de cítricos dulces registrados en SENASA, hubo 328 que registraron empleo formal en el Sistema Integrado Previsional Argentino (Ministerio de Economía, Secretaria de Industria y Desarrollo Productivo, 2023, p. 54). En Argentina, el 95,1% de los empaques de cítricos dulces corresponden a micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) con menos de 200 trabajadores registrados. De ese total, el 60,7% son microempresas con hasta 10 empleados, el 25,9% pequeñas empresas (entre 11 y 50 trabajadores), y el 8,5% medianas (entre 51 y 200 trabajadores). Solo el 4,9% corresponde a grandes empresas. La mayor concentración de empaques con empleo registrado se encuentra en la región del NEA (61,6%), y dentro de esta, casi la mitad declaró domicilio fiscal en la provincia de Entre Ríos (47%). Así, el empaque no solo es un eslabón clave en la cadena citrícola, sino también un espacio con potencial para fortalecer la formalización del empleo y mejorar las condiciones laborales en el territorio.

Figura 5

Distribución del empleo en empaques citrícolas según su escala productiva - 2023

[1] El Entre Ríos. (2024, enero 16). *Decidido apoyo de exportadores de citrus del NEA al "Comité PEP" y al DNU de Milei*. https://www.elentrerios.com/actualidad/decidido-apoyo-de-exportadores-de-citrus-del-nea-al-comit-pep-y-al-dnu-de-milei.htm



Fuente: Elaboración propia en base a datos del articulo *Cítricos Dulces en Argentina N° 39 año 2023.*

Según el documento de trabajo "Pobreza e inclusión sociolaboral en Concordia" de CIPPEC (Della Paolera & Fernández Massi, 2021), las dos actividades económicas que definen el perfil productivo en el noroeste de la provincia y en particular de Concordia, son la producción foresto-industrial y la citricultura, esta relevancia se observa en el peso de las actividades primarias en el Producto Bruto Geográfico, y además parte de las actividades industriales y de servicios empresariales se estructuran en torno a las cadenas de valor de los cítricos, la madera y celulosa. La citricultura, por ejemplo, demanda una gran cantidad de mano de obra durante la cosecha, pero esta necesidad disminuye considerablemente en otras épocas del año. Este patrón estacional genera empleos temporales y precarios, sin estabilidad ni beneficios sociales para los trabajadores. Estas condiciones laborales están vinculadas a la estructura productiva de la región y su situación se refleja en los indicadores socioeconómicos de Concordia, que presenta una de las tasas de pobreza más altas del país, superando el promedio nacional y provincial, afectando a más del 50% de la población.

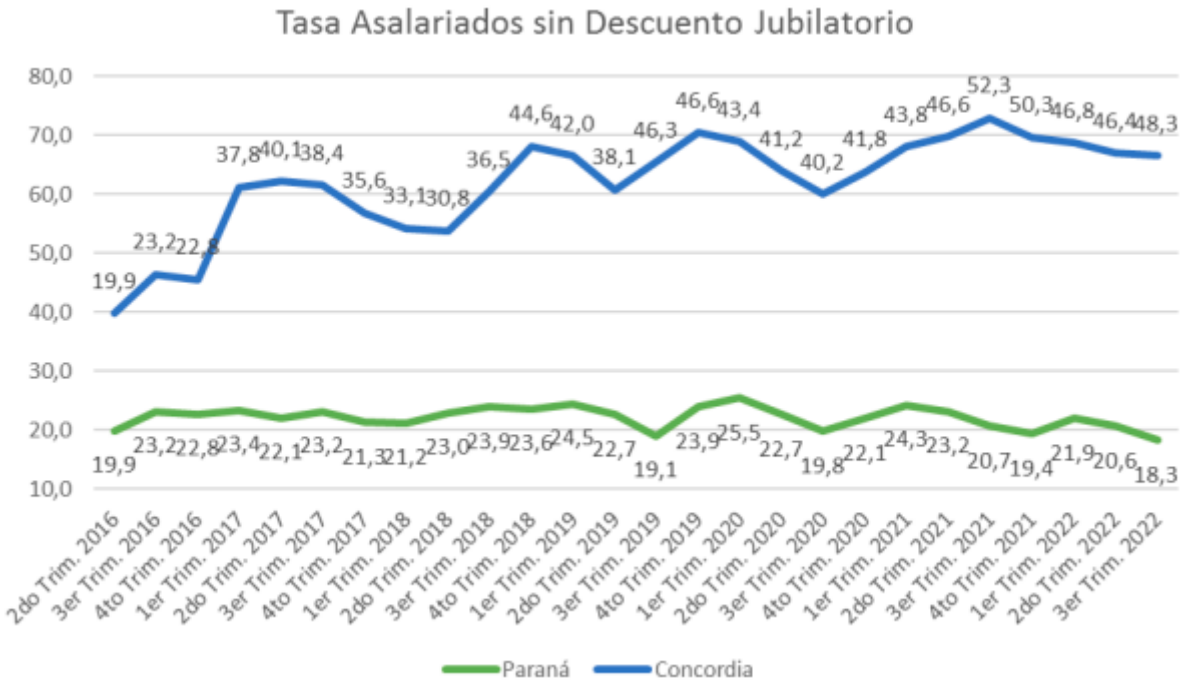
El INDEC elabora una serie de indicadores para medir las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población urbana, a partir de los datos relevados en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).[2] En Entre Ríos, dicha encuesta se realiza en los aglomerados Gran Paraná y Concordia. En este sentido uno de los indicadores que permite observar aspectos vinculados al empleo es la **tasa de asalariados sin descuento jubilatorio**. Tal como se presenta en la figura 6, en el aglomerado urbano de Concordia este indicador refleja la temporalidad del empleo, una característica común en la región del NEA. Esto puede estar relacionado con la estacionalidad de actividades como la cosecha de arándanos, cítricos y el trabajo en

[2] La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) es una encuesta continua realizada por el INDEC con el objetivo de relevar información sociodemográfica y socioeconómica de la población residente en áreas urbanas. Se basa en un diseño muestral probabilístico y estratificado, y se aplica a hogares seleccionados dentro de 31 aglomerados urbanos del país. La recolección de datos se realiza mediante entrevistas directas en los hogares, utilizando cuestionarios estructurados, y su periodicidad es trimestral. Los resultados obtenidos son representativos del universo de aglomerados urbanos relevados.

aserraderos, que generan variaciones en la demanda de mano de obra a lo largo del año (Dirección General de Estadística y Censos de Entre Ríos, 2023).

Figura 6

Tasa de asalariados sin descuento jubilatorio en los aglomerados Gran Paraná y Concordia (2016–2022)



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos de Entre Ríos (Provincia de Entre Ríos, Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, 2022).

Esta situación evidencia un problema profundo relacionado con la falta de empleo estable. Por eso, es fundamental impulsar planes de acción e inversiones en proyectos industriales que acompañen al sector, esto no solo permitiría generar más trabajo directo e indirecto, sino también daría mayor estabilidad económica a la región. A continuación, se analizarán las políticas públicas orientadas a fortalecer el sector.

8. Incidencia de la política pública en el desempeño del sector citrícola

Las políticas públicas juegan un rol fundamental para el sostenimiento y desarrollo de las economías regionales, las mismas se ven influenciadas por políticas aplicadas a nivel local y nacional como lo que pasa en el resto del mundo, políticas que faciliten el camino a estas actividades regionales son clave.

Según el informe “Naranja” publicado por la Subsecretaría de Análisis y Planificación Productiva del Ministerio de Economía (2023), la producción de cítrico dulce se encuentra estancada desde 2014. Esta falta de crecimiento la podemos relacionar con factores climáticos, bajo nivel de nuevas tecnologías, estructuras productivas desiguales, escaso financiamiento y dificultades para exportar. Estos problemas requieren no solo acciones individuales por parte del sector privado, sino un conjunto articulado de políticas públicas que brinden soluciones integrales. Está el desafío para el sector de reducir las heterogeneidades tecno-productivas, comerciales y financieras entre grandes agentes integrados y pequeños y medianos productores, a través de políticas que faciliten el acceso al crédito, la promoción de la capacitación, la

transferencia de tecnología por parte de instituciones públicas, como el INTA, INTI y universidades, apoyo a prácticas asociativas.

Según lo dialogado con el Ingeniero Agrónomo Juan Matheron, una de los principales problemáticas a tratar es la falta de igualdad de condiciones en el mercado interno, existen dos extremos, por un lado el productor pequeño que se maneja totalmente en la informalidad y por otro lado está el productor mediano que se maneja en la formalidad y tiene la documentación al día, esto permite que aquellos que se manejan en la informalidad al tener menores costos puedan vender a un precio más competitivo, rompen con el mercado ya que ambos envían su mercadería al mismo destino. Es necesario una mejora en las políticas de fiscalización de la producción.

La calidad de la fruta también está muy relacionada con la existencia (o falta) de políticas públicas adecuadas. Cuando no hay controles suficientes, puede ocurrir que se exporte fruta que no cumple con los estándares establecidos por el SENASA, lo que afecta la imagen del producto argentino en el exterior y puede generar una pérdida de confianza por parte de los compradores, provocando una caída en la demanda a largo plazo. Existen políticas públicas a nivel nacional que buscan garantizar la sanidad vegetal y la calidad de la fruta, como el Programa Nacional para la Prevención del HLB[3], el Programa de certificación de fruta fresca cítrica para exportación a la Unión Europea y otros mercados con exigencias similares, el Programa Nacional de Control y Erradicación de Mosca de los Frutos (PROCEM), y las normas para la producción y comercialización de plantas cítricas de vivero. Estas iniciativas son fundamentales para mejorar el acceso a mercados internacionales cada vez más exigentes en términos de calidad e inocuidad. Además, permiten obtener mejores precios de exportación, ya que aseguran un producto más confiable y competitivo. En este contexto, la inversión en investigación y desarrollo (I+D) también cumple un papel clave, ya que permite avanzar en tecnologías y prácticas que mejoren la calidad y seguridad de la fruta, con beneficios sostenidos en el tiempo.

Otro aspecto abordado en la entrevista con el Ingeniero Agrónomo Juan Matheron fue la necesidad de fortalecer el área de investigación e incorporación de tecnologías en el sector citrícola de Entre Ríos. Según comentó, es necesario avanzar en mejoras varietales, ya que, si bien el INTA de Concordia lleva adelante algunos proyectos, aún falta impulso para implementarlos de manera más efectiva. Como ejemplo, mencionó el caso del país vecino Uruguay, donde en un plazo de diez años lograron desarrollar dos variedades patentadas que hoy tienen un impacto significativo en el mercado internacional. Estas innovaciones se enfocaron en adaptar las características de la fruta a las preferencias del consumidor, como mandarinas con mejor sabor, sin semillas, de fácil pelado, resistentes a enfermedades y con buena conservación. Este avance fue posible gracias a programas como el de mejoramiento genético de cítricos, impulsado por el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), a través de iniciativas como el Sistema Vegetal Intensivo, el Programa de Biotecnología Vegetal y el Programa de Mejoramiento Genético de Citrus. Estos esfuerzos reflejan cómo la innovación es clave para mantener la competitividad del sector, tanto a nivel nacional como internacional, en un contexto de demanda creciente por productos de mejor calidad, saludables, fáciles de consumir y con bajo impacto ambiental. Esta

[3] El Huanglongbing (HLB) es una enfermedad causada por la bacteria *Candidatus Liberibacter asiaticus* (aunque hay otras formas de Liberibacter que también provocan la enfermedad) que afecta a todas las plantas de cítricos y algunas ornamentales, como el Mirto o Jazmín Árabe (*Murraya paniculata*). Es considerada la enfermedad más destructiva para los cítricos a nivel mundial. Se transmite mediante material vegetal infectado y por el insecto vector *Diaphorina citri*.

información se basa en el trabajo de Rivas (2023), quien documenta los avances y estrategias del mejoramiento genético de cítricos en Uruguay.

En Entre Ríos, a fines de 2019, se puso en marcha el Clúster Citrícola de Entre Ríos, una iniciativa del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca que contó con el apoyo financiero de organismos públicos como el PROSAP (Programa de Servicios Agrícolas Provinciales) y entidades privadas como la Federación del Citrus de Entre Ríos (FECIER). El Plan de Mejora Competitiva del clúster contó con un financiamiento total de USD 195.127,28, compuesto por un aporte de USD 159.617,39 proveniente del PROSAP y una contraparte local de USD 35.509,89. Este proyecto benefició a aproximadamente 1.800 productores y a 10 empresas orientadas a satisfacer la demanda del mercado internacional. El objetivo principal del proyecto era posicionar a la Argentina como un referente en la producción de cítricos dulces en el hemisferio sur. El proyecto abordó distintos aspectos clave del sector. En cuanto al mercado interno, se propuso fomentar las Buenas Prácticas Agrícolas, identificar canales de comercialización donde se pueda diferenciar la calidad de la fruta y entender mejor qué buscan los consumidores. Para el mercado internacional, se buscaba mejorar la competitividad a través de más opciones logísticas, asesoramiento a productores sobre exportación, difusión de información relevante sobre los mercados externos y la participación en ferias y eventos internacionales. También se trabajó en fortalecer la industria del jugo y derivados, con el objetivo de crear una unidad de negocio rentable que permita aprovechar la fruta que no cumple con los estándares de exportación o mercado fresco, desarrollando variedades específicas pensadas para la industria (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2019).

En definitiva, sin bien existen políticas públicas que han buscado acompañar al sector citrícola de la provincia, su alcance ha sido limitado frente a los múltiples desafíos que enfrenta la actividad. La informalidad, la falta de innovación, las brechas productivas, y la necesidad de acceder a nuevos mercados exigen medidas más coordinadas y consistentes. Para que la citricultura entrerriana pueda desarrollarse de manera sostenible, es fundamental continuar fortaleciendo la articulación entre el Estado, los productores, las instituciones técnicas, y el sector industrial, con políticas que promuevan la formalidad, la calidad, la inversión en tecnología y la diferenciación del producto. El futuro del sector dependerá, en gran parte, de la capacidad de construir un entorno más equitativo, competitivo, y adapta a las nuevas demandas del mercado.

9. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo se analizó el desempeño del sector citrícola de Entre Ríos entre 2010 y 2024, haciendo foco en los factores sociales, políticos y económicos que influyen en su desarrollo. El recorrido permitió comprender la complejidad de una actividad profundamente arraigada en la estructura productiva regional, que genera empleo, dinamiza economías locales y sostiene un entramado de pequeñas y medianas unidades productivas.

El sector cuenta con ventajas naturales, conocimiento acumulado, y una larga tradición productiva. Sin embargo, enfrenta desafíos estructurales que limitan su crecimiento y competitividad. Entre ellos, se destacan la baja productividad por hectárea, el envejecimiento de las plantaciones, la escasa incorporación de nuevas variedades y la falta de renovación tecnológica en los procesos de producción y empaque. Existe una brecha tecnológica no solo con otras provincias sino respecto a otros países competidores, especialmente en el equipamiento industrial, la infraestructura para la conservación de fruta y el uso de tecnología aplicada a la trazabilidad y calidad.

Mejorar el eslabón productivo a través de prácticas agrícolas más eficientes, renovar la estructura varietal, ampliar la superficie implantada y fomentar el acceso a tecnologías modernas no solo es necesario, sino urgente. Estas transformaciones permitirían no solo aumentar la competitividad en el mercado interno, sino también abrir oportunidades en mercados internacionales más exigentes, generando mejores precios de exportación y condiciones más rentables para los productores.

El empaque, como eslabón clave en la cadena, debe ser valorado tanto en su rol en la mejora de calidad como en su potencial como generador de empleo, especialmente en una región con altos índices de informalidad y pobreza. Superar la informalidad y mejorar las condiciones laborales también son objetivos prioritarios para lograr un desarrollo justo y sostenible.

Nos encontramos en un momento que podría ser decisivo para el sector. La implementación de políticas públicas activas, integrales y sostenidas que promuevan la articulación entre el Estado y el sector privado es fundamental. Fomentar el trabajo asociativo, facilitar el acceso al crédito, fortalecer la asistencia programas de investigación y promover la innovación son algunas de las acciones necesarias para revertir el estancamiento.

En este trabajo fue clave el aporte del entrevistado, el Ingeniero Agrónomo Juan Matheron, cuya visión permitió profundizar en los factores de competitividad que deben fortalecerse.

En definitiva, mejorar las condiciones del sector no solo es una cuestión productiva o económica, es un camino que puede beneficiar a toda la región con su crecimiento, revalorizando el rol de las economías regionales como motor de desarrollo.

10. Referencias bibliográficas

- Bertoni, M., & Pérez, P. (2008). *Transformaciones en la citricultura del Nordeste de Entre Ríos (Argentina) en la postconvertibilidad: Intensificación productiva y formas de vinculación del capital industrial con la producción primaria.* Mundo Agrario, 8(16). Recuperado de https://www.scielo.org.ar/pdf/magr/v8n16/v8n16a01.pdf
- Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI). (2012). *Complejos productivos*.
- Cítricos Dulces de Argentina N° 39 (2023, marzo).
- Della Paolera, C., & Fernández Massi, M. (2021, julio). *Pobreza e inclusión sociolaboral en Concordia* (Documento de Trabajo N.º 205). CIPPEC. Recuperado de https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2021/05/205-DT-PS-Pobreza-e-inclusio%CC%81n-sociolaboral-en-Concordia-della-Paolera-y-Ferna%CC%81ndez-2021.docx.pdf
- FederCitrus. (2023). *La actividad citrícola 2023*. Recuperado de https://www.federcitrus.org/wp-content/uploads/2023/11/La-Actividad-Citricola-2023.pdf
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Planificación estratégica territorial y políticas públicas para el desarrollo local (2003). Recuperado de https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/fa0f2929-6c4c-461c-b503-2278c887abc7/content
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC]. (2018). *Censo Nacional Agropecuario 2018*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC]. (2022). *Encuesta permanente de hogares. Total de aglomerados urbanos. Tercer trimestre de 2022*. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec bases_EPH_tabulado_continua
- Jiménez, F. (2010). *Crecimiento económico: enfoques y modelos*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de https://repositorio.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/a614c22e-60ad-4f71-ad94-d27ca161631d/content
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación Argentina. (2023). *Cítricos dulces: Naranja, nov. 2023*. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/citricos_dulces_naranja_nov_2023.pdf
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. (2019, 30 de agosto). *El Cluster Citrícola de Entre Ríos define su estrategia para reposicionarse como referente en el Hemisferio Sur*. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-cluster-citricola-de-entre-rios-define-su-estrategia-para-reposicionarse-como-referente?utm_source=chatgpt.com
- Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas de la Provincia de Entre Ríos. (2022). *Informe Ejecutivo 2022: Institucional, Económico y Fiscal*. Recuperado de https://www.entrerios.gov.ar/dafee/userfiles/files/Informe%20Econ%C3%B3mico%20Ejercicio%202022(1).pdf
- Ministerio de Economía. (2024). *Desempeño Exportador de Productos Regionales.* Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/desempeno_exportador_anual_2024.pdf
- Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas. (2016, noviembre). *Informes de cadenas de valor. Frutícola – Cítricos dulces*. Recuperado de https://cdi.mecon.gob.ar/bases/doc/mecon/icp/2016/19.pdf
- Moncayo Jiménez, E. (2003). Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional: ¿Hacia un nuevo paradigma? *Revista de Economía Institucional, 5*(8), 111-130.

- Organización Mundial de Cítricos. (s.f.). *Informe sobre empaques y tecnologías*.
- Reta, M. (s.f.). Situación del mercado laboral en el departamento Concordia, provincia de Entre Ríos, a partir de las transformaciones en la matriz productiva del sector agrícola. Asociación Economía Crítica. Recuperado de http://www.asociacioneconomiacritica.org/wp-content/themes/vantage/JEC_old/jec13/Ponencias/economia%20laboral/Situacion%20del%20mercado%20laboral.pdf
- Revista de Economía Política de Buenos Aires. (2020). Competitividad Regional y Desarrollo Económico: una breve revisión de la literatura económica moderna. Recuperado de http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ecopoli/ecopoli_v14_n20_04.pdf
- Rivas, F. (2023). Mejoramiento genético de cítricos en Uruguay: Estrategia, variedades liberadas y nuevos desarrollos. *Revista INIA*, (74), 37-42. Recuperado de https://inia.uy/sites/default/files/publications/2024-10/Revista-INIA-74-set-2023-10.pdf
- Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria. (s.f.). *Huanglongbing (HLB)*. https://www.argentina.gob.ar/senasa/micrositios/hlb
- USDA. (s.f.).
- Zorzi, M. E. (2024, abril 29). *Entrevista a Melania Evangelina Zorzi – Vicepresidenta de FeCIER* [Entrevista]. Federación del Citrus de Entre Ríos. Recuperado de https://www.fecier.org.ar/2024/04/29/entrevista-a-melania-evangelina-zorzi-vicepresidenta-de-fecier/

Anexo

Entrevista realizada al Ingeniero Agrónomo Juan Matheron:

1. ¿Cuáles son las expectativas a corto y mediano plazo para el sector citrícola en Entre Ríos, tanto en términos de producción como de mercado, considerando las políticas que podría implementar el gobierno actual?

Producción hoy: en la zona se ha plantado bastante cítrico nuevo y las empresas exportadoras se han reconvertido varietalmente (6/7 exportadoras en la zona), es decir que las expectativas las tienen en las nuevas variedades. Por otro lado, en mercado interno también se plantó nuevo pero esta trasladada la citricultura para el norte (departamento de federación y sur de corrientes). Están puestas las expectativas en algunas variedades de cítrico y manejo tecnológico.

Mercado: en primer lugar, sobre mercado interno sigue siendo errática (es muy variable), el mismo esta centralizado en productores muy pequeños, si siquiera medianos, los cuales se manejan en el mercado informal, no hay planificación, son economías regionales y familiares. Las expectativas de algunos productores emergentes están puestas en construir sus propios empaques para brindar sus propios servicios de procesos y fríos, invirtieron en eso ya que se demanda en su zona. Por ende, las expectativas de los mismos no están puestas solamente en mandar su mercadería al mercado central de buenos aires, rosario y córdoba, sino que también brindar servicios en su zona. A este tipo de productores no le da el target para entrar en supermercados que si lo hacen los productores más grandes o exportadores.

Mercado exportador: es otro mundo distinto, las expectativas están puestas en dos o tres tipos de variedades que se comercializan en el mundo. Todos los inversores son locales, y en cuanto a mercados se nota una fuerte inclinación hacia el mercado de Brasil, que se abrió para nosotros hace 2-3 años, antes no cumplimos con la calidad, tiene el mismo protocolo que Europa en cuanto a cancrosis.

Una diferencia importante entre el productor chiquito/mediano y el grande es que el chiquito es monotributista de casualidad, no inscribe quinta en el SENASA, nada de documentos de tránsito, no está fiscalizado. No inscriben quintas en el programa de exportación, pero ahora algunos que están alineados con papeles lo que hicieron fue inscribirse para exportar al mercado de Brasil, no para otros mercados. Brasil conviene por tema costos y además por la enfermedad HLB se achicó mucho en superficie plantada y perdieron productividad, entonces tenemos una ventana desde mayo a diciembre. Grandes competidores de nosotros es Egipto, que traen fruta mucho más barata y de muy buena calidad, por cuestión de costos quedamos afuera automáticamente a partir de diciembre. A Brasil tenemos 2 dias de viaje y con aduana 3-4 dias, y hay menos riesgo de llegar con mala calidad de fruta, es más seguro y es más rápido el pago, comparado con viajes a Filipines que tuvieron viajes de hasta 100 dias para que llegue la fruta. Lo que hace el productor es arreglar un precio FOB dependiente la fruta y la variedad y le van haciendo anticipos parciales hasta que llegue la fruta a destino y le entreguen el resto, el cual muchas veces no se lo entregan porque al ser destinos largos la fruta no llega con buena calidad. Es por eso por lo que Brasil se ganó un lugar muy importando para exportar, además que es un mercado que consume mucho y la demanda es muy grande comparado con lo que le podemos ofrecer como país. Etas expectativas son de corto plazo y en el mediano plazo las expectativas están puestas en Estados Unidos como mercado, que Argentina no tiene habilitado para cítricos dulces. La gestión se inició hace muchos años junto con Uruguay, y nuestro país vecino hizo mejor trabajo políticamente ya que firmó un acuerdo y ya está exportando a Estados Unidos y les cambió la vida por los precios de venta, y por otro lado nosotros se supone que presentamos a SENASA y a Estados

Unidos y las expectativas están puestas ahí en el 2025 para que tenga efectividad en el 2026. Además, está alineado con el nuevo gobierno ingresar a este nuevo mercado, a diferencia del gobierno de Fernandez que en su momento visitaron el empaque (COCICO) para ver si estaba apto para exportar a Estados Unidos, pero sabiendo que no se iba a aprobar ya que no estaba alineado con la política.

Le pregunte ¿si a nivel local había otro cultivo que le compita al cítrico y que fuera una oportunidad para los productores? Me contesto que no, en un momento estuvo el arándano pero no funciono en la zona y no hay a nivel local otro cultivo, los uruguayos plantaron Caqui, palta, kiwi pero acá hay muy poca y no prospera por tema costos.

2. ¿Qué medidas o cambios considera necesarios para mejorar la competitividad y fomentar el crecimiento del sector citrícola en la provincia?

Como primer cambio seria que haya igualdad de condiciones, ya que hay mucha heterogeneidad en el mercado interno, tenes al productor chiquito que se maneja en la informalidad y al productor mediano que tiene todo en blanco y al día, y ambos mandan al mismo destino. El que trabaja de manera informal rompe el mercado porque puede vender mucho más barato, entonces no hay igualdad de condiciones. Tendría que mejorar la fiscalización de la producción.

Por otro lado, está el tema de calidad, que por falta de control se manda fruta fuera del rango que está establecido por resolución del SENASA, en cuanto a la acidez, el color, etc y eso provoca que se pierda confianza en el mercado y con el tiempo baje la demanda.

Para mejorar la competitividad y fomentar el crecimiento también tienes que incorporar tecnología. Tendríamos que mejorar varietalmente, el INTA tiene algunas líneas de trabajo, pero por ejemplo Uruguay en 10 años ya tiene variedades patentadas que hay 2,3 que están pegando fuerte en el mundo y las sacaron ellos.

También se está notando que a nivel local (información que sale de los grupos técnicos) estamos bajos en toneladas por hectáreas en producción, por eso tenemos que trabajar en bajar costos, producir más y de mejor calidad.

Calidad: manejo técnico y cultural para obtener calidad de fruta.

3. ¿Cree que es necesaria una reforma laboral específica para el sector citrícola, que contemple las características de la actividad, como la alta demanda de mano de obra temporal e intensiva? ¿Qué aspectos deberían incluirse en esa reforma para beneficiar tanto a los trabajadores como a los productores?

En este punto vamos a hablar de los que trabajan en la formalidad. Por el lado de los productores, los perjudican los sindicatos, hay muchos que no quieren seguir creciendo ya que no hay mano de obra competitiva, no se consigue gente idónea para las quintas. Hay un problema porque por el lado del productor se queja del costo que es la mano de obra al estar dentro de la ley y del otro lado tenes al empleado que se queja de lo que gana, ya que muchas veces no le alcanza ni para cubrir las necesidades básicas.

Están los sindicatos dentro del negocio y los productores no tienen forma de manejarlo y están reguladas las cantidades de horas semanales, cuánto ganan, etc.

4. ¿Considera que los subproductos del sector citrícola representan una oportunidad viable para el crecimiento y la diversificación de la oferta en Entre Ríos?

Totalmente es así. El concepto que se está manejando hoy en día metafóricamente hablando es que ¨si podemos vender hasta la planta, mejor. Tenemos que vender todo¨.

Dentro de la industria se te abre un abanico de subproductos. Tucumán con el limón es un ejemplo y es replicable para los cítricos. Pero lo que le pasa a la mayoría de las empresas de la zona es que tienen proyectos para llevar a cabo subproductos, pero por los problemas económicos que tuvieron los cítricos dulces nunca se dieron los pasos siguientes. Necesitamos ayuda financiera para poder comenzar.

4.1 ¿Qué paso en Tucumán que en Entre Ríos no para que se dé el crecimiento?

Tucumán tuvo la demanda inicial, estaban los limones frescos en conjunto con la industria. Aparecieron empresas como Coca Cola, Pepsi que empezaron a querer el aceite y reciben ayuda financiera de estas empresas, en conjunto con créditos blandos del Gobierno, ya que les sirve ayudar a las industrias porque le generan trabajos.

Eso en Entre Ríos no pasó, por un lado, porque no tuvimos la demanda y por otro lado la capacidad empresarial. El productor que tiene fruta y tiene un proyecto industrial no tiene la capacidad de financiarlo, ya que hoy en día están todos peleando por rentabilidad, tiene que venir de financiamiento externo para poder aprovechar la oportunidad de los subproductos.

5. ¿Cuáles son los principales destinos de exportación de los cítricos producidos en la provincia y quiénes son sus principales competidores en esos mercados?

Principales destinos:

Rusia, Sudeste Asiático (Filipinas e Indonesia), Europa (que se cayó bastante por las exigencias fitosanitarias, están más restrictivos de lo que la ley indica), Canadá, Brasil (Emergente), Medio Oriente. También podemos exportar a Corea y China, pero son viajes largos con protocolos difíciles de seguir.

Acuerdo Mercosur-Unión Europea, lo que se está tratando es que hay un impuesto que nos cobran en un periodo de tiempo que si te pasas de ese tiempo te aumenta la tarifa y ya no te conviene exportar. El pedido es que nos saquen como se la sacaron en Perú. Perú nos ganó en competitividad por costos y calidad.

6. ¿Qué avances se están realizando para acceder a nuevos mercados de comercialización, como el de Estados Unidos? ¿Cree que Entre Ríos se verá favorecida por el reciente acceso al mercado de exportación hacia Ecuador? ¿Qué exigencias sanitarias y medioambientales enfrentan al intentar ingresar a estos nuevos mercados?

Que se abra el mercado de Ecuador no favorece porque es un jugador más que nos demanda, pero en cuestión de volumen no creo que sea muy significativo.

Exigencias fitosanitarias de Estados Unidos: cancrosis, mancha negra, ácaros y moscas de la fruta, son muy exigentes en eso. La parte de inocuidad alimentaria es muy importante, tiene que haber un responsable técnico de ambas partes, pero son exigencias que nosotros cumplimos ya que son obligatorias las buenas prácticas agrícolas.

Medioambiental: FSA norma que involucra buenas prácticas agrícolas, sobre todo el uso del agua, ecosistema y cómo incrementamos la biodiversidad. Las empresas que exportan tienen certificadas estas normas, y a su vez Estados Unidos te pide que todo aquel que ingrese cumpla con la ley FSMA.

En conclusión, nosotros no tenemos limitantes sanitarias, medioambiental y de inocuidad, podemos ingresar a cualquier mercado.

7. ¿Por qué el Litoral tiende a concentrar pequeñas y medianas empresas orientadas al mercado interno, mientras que el NOA cuenta con grandes empresas enfocadas en la exportación? ¿Qué características de cada región explican estas diferencias?

Es cultural, en nuestra zona empezó el gringo 1-2 hectáreas que criaba vacas y plantaba cítrico, y así siguió su hijo su nieto, y así hoy en la zona aproximadamente hay 400 productores que son todos iguales, a diferencia de Tucumán que no ves ese asentamiento.

Son productores muy chiquitos en una economía regional que trabajan a escala familiar y son pocos, menos del 10% que crecen. Esta situación lleva a que no puedan pensar en las exportaciones, anotar una quinta, etc, ya que la mayoría de su economía está en negro.

Mientras que, en el NOA son productores que ofician de empresarios, tienen formación profesional, vienen de familias de productores grandes y se manejan en la formalidad. Al ser empresarios están con la mente abierta para hacer negocios, cosa que el productor chiquito cierra en su mercado interno y no sale de ahí.

Otra diferencia es el financiamiento, en la zona al manejarse en la informalidad es difícil que los productores acepten financiación por ejemplo de un banco y tomen una línea de crédito. En cambio, en Tucumán agarran todos los financiamientos internacionales e invierten en su proyecto.

Las características agroecológicas no juegan un papel acá, sino quien aterrizó primero en un lugar y en el otro.

8. ¿Considera que existe un déficit de datos estadísticos integrados y continuos sobre el sector que podría ayudar a una mejor toma de decisiones por parte de los distintos actores de la cadena productiva?

Si, falta información. Porque, por ejemplo: ahora se está exportando fruta a Brasil para industria de jugo, pasa como contrabando y entra al país, la baja del bin, la pasan a bolsa y de ahí se va a distintos destinos, esa informalidad que es mucha. Esto hace al déficit estadístico, 35/40% de la información no es la real. En cambio, cuando vos tomas datos directamente de la exportación si, se le podrá escapar un 0.5% pero la información está, la sacas de SENASA, AFIP, despacho de puerto y tenes toda la trazabilidad.

Esto lleva a que el productor no tenga la información necesaria para la toma de decisiones, vos le preguntas el costo de la producción y no tiene ni idea, su termómetro es la plata que tenía, pero en realidad no sabe la rentabilidad de su negocio, si sabe por comparación el precio del producto.